

Una visita oportuna

El Premio Nobel Milton Friedman llega en un momento interesante.

Connotados cerebros de todo el mundo se reúnen en Viña bajo el alero de la Sociedad Mont Pelerin.

TAL vez nunca en el Hotel Miramar se juntaron tantos connotados cerebros como en esta oportunidad, procedentes de muchos continentes y con una amplia gama de especialidades. Son los miembros de la Sociedad Mont Pelerin y sus seleccionados invitados, quienes se han reunido de lunes a jueves en Viña del Mar, a puertas cerradas, lo que no significa no poder conversar con ellos en los ratos libres. Si bien en las charlas predominan los temas económicos, los "montpelerinos" abordan también argumentos relacionados con la libertad de expresión, la educación y la democracia.

Recordemos que la Mont Pelerin nació en el período de postguerra (1947), cuando profesor y Premio Nobel, Friedrich von Hayek, invitó a un grupo de académicos a ese lugar de Suiza, que le dio el nombre, con el objetivo de analizar el futuro del liberalismo en el mundo y los peligros que lo acechaban en ese momento. Desde entonces se han reunido casi todos los años en distintas partes del mundo (los 36 miembros iniciales se han convertido en más de 400), para discutir diversos temas, ya que en esta sociedad hay principalmente filósofos, historiadores, políticos, economistas y, además, destacados profesionales de empresas, universidades, bancos y otras instituciones. Son 35 los países representados en dicho grupo, y Chile lo está por Pedro Ibáñez (desde 1965) y Carlos Cáceres, invitado por el propio Von Hayek el año pasado. Hay un punto en el que todos concuerdan y por el cual todos luchan: la defensa de la libertad como valor supremo.

El famoso Nobel

Aunque todas las conferencias habrán sido interesantes, los invitados esperan ansiosos las de hoy jueves. A las 9,30 horas comienza la disertación de Milton Friedman y Larry Sjaastadt: "Sistema monetario para una sociedad libre". Y a las 11,30 horas la de Rose Friedman (su mujer), que junto a Wolfgang Frickhöffer y Carlos Cáceres tendrán a su cargo una introducción a la economía de mercado: una perspectiva histórica".



Milton Friedman, como buen "montpelerino", defiende a brazo partido la libertad.

A su llegada a Pudahuel el domingo, Friedman confirmó una vez más su desacuerdo con las políticas proteccionistas, señalando que incluso quienes las apliquen para defenderse, por el contrario, saldrán perjudicados. Reafirmó de nuevo su profunda fe en el libre mercado y recalcó la necesidad de difundir dicha teoría entre los incrédulos.

Friedman llega a Chile en un momento oportuno. En un momento en que los rumores de cambios en el equipo económico arreciaban hasta hace unos días. Su

presencia y su fe son convincentes y podría contribuir a apaciguar algunos ánimos. Llega, tal vez, en un momento similar al que vivió Chile en 1975. En ese año también vino Friedman a nuestro país, como invitado por un grupo de hombres de negocios. Dice la revista **Fortune** en su última edición: "Junto al profesor de la Universidad de Chicago, Arnold Harberger, viejo amigo y profesor de De Castro, y muchos otros Chicago Boys, Friedman se dedicó durante una semana en Chile a recomendar el tratamiento económico de shock en el presupuesto del país. El mensaje del profesor fue llevado a la TV y Friedman llegó incluso a la oficina de Pinochet para dar al General un curso de teoría monetaria de una hora de duración". Para el Premio Nobel, la reducción del presupuesto fiscal es la clave de la disminución de la inflación.

Libertad y control

Fue justamente en ese año (1975), y en Chile, cuando en una conferencia de prensa con periodistas extranjeros, alguien le preguntó si acaso la reducción del gasto público no era una medida muy inhumana para los sectores de menores ingresos, a lo que él contestó: "El humanismo no tiene nada que ver con el sentimentalismo ante la miseria. ¿Usted cree que se mejora la condición de los habitantes de las callampas, cuando se subvenciona a una empresa quebrada o al transporte aéreo, donde sus empleados ganan dos, tres, cuatro y más veces lo que un trabajador manual?".

Estas y otras cosas interesantes sobre Friedman publicó a mediados de año el periodista Ib Teixeira en la revista **Tendencia**. Le preguntó si el hecho de haber nacido en una familia muy pobre le permitía analizar al sistema capitalista con una visión más profunda, y él asintió: "Mis padres fueron emigrantes que llegaron a Estados Unidos en la adolescencia. Se instalaron en Nueva Jersey... No ganaban mucho más que lo que representa un salario mínimo".

En dicha publicación, el Premio Nobel (1976) rechaza haber sido consejero del Presidente Pinochet: "Efectivamente, durante mi visita a Chile estuve con el gobernante chileno. Pero también visité China, Yugoslavia y hablé con los respectivos jefes de Estado. ¿Alguien me condenó porque visité Belgrado o Pekín? En Santiago de una conferencia y manifesté claramente mi desacuerdo con el régimen. Nada dicen sobre esto mis críticos".

Finalmente, el periodista Teixeira le preguntaba en esa oportunidad si el mercado de capitales debe operar en forma libre o necesita controles estatales: "La gente libre debe ser libre para celebrar convenios con otras personas libres. Pero el Estado tiene una función importante: impedir el fraude".